

Evon Z. Vogt: *Zinacantan: A Maya Community in the Highlands of Chiapas*. The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts, 1969, 734 pp.

Este libro extenso de Evon Vogt, el etnógrafo nacido en Nuevo México, y de sus colaboradores y estudiantes presenta los resultados de la investigación de campo realizada en Chiapas durante poco menos de dos años. Da una visión detallada de las manifestaciones de la vida zinacanteca e intenta una interpretación de sus cambios.

Como otras obras de su tipo, se ocupa del contexto geográfico y cultural, de la cultura material y la economía de Zinacantan, la estructura social, las creencias y ritos religiosos, y a diferencia de otros —puramente descriptivos— consagra una sección a algunos principios y procesos que parecen aflorar a lo largo de la descripción.

La contextualización geográfica y cultural incluye, además de los apartados fisiográficos, geológicos, climáticos, de flora y fauna, el establecimiento de un contraste entre las tierras altas y las bajas, y una referencia a la prehistoria y a la historia zinacanteca, de la que se destacan las relaciones entre indios y ladinos.

En la sección consagrada a la cultura material y la economía, se habla de las actividades productivas y consuntivas de subsistencia, entre las que se incluyen la dieta zinacanteca; se hace referencia: a la casa, su técnica de construcción costo y duración; al vestido, su manufactura y significación simbólica; y al comercio y otras actividades económicas, especialmente en su significación social y con referencia particular al sistema de préstamos.

Respecto de la estructura social se habla: de los agrupamientos sociales, del grupo doméstico amplio encabezado por cierto individuo o "sna", del grupo que vive en torno de cierto suministro de agua, y de la aldea. Se mencionan los patrones de establecimiento, las reglas de endo y exogamia, el sistema de parentesco y compadrazgo, el ciclo vital, el sistema de cargos (con sus "listas de espera" costos y prestigio) y el sistema político (con su jerarquía, sus fuentes y canales

de autoridad, las relaciones entre las jerarquías civil y eclesiástica y el proceso decisorio zinacanteco).

La sección consagrada a las creencias y rituales religiosos comprende la mundivisión (en la que ocupa lugar central la ceiba del mundo que sostiene los varios niveles celestes), la creencia en un Señor de la Tierra, las relaciones con divinidades genéricas mayas, los demonios, los ritos; muestra la forma en que el catolicismo ha contribuido al sincretismo religioso; registra la creencia en un alma humana y en espíritus animales; indica los lugares sagrados de los zinacantecos en montes, cuevas, ojos de agua, santuarios con cruces, circuitos religiosos; describe los rituales, las hechicerías y algo que quizás, en sentido muy estricto, no puede llamarse shamanismo sino curanderismo, así como los rituales realizados por quienes desempeñan los "cargos" comunitarios.

En la sección interpretativa, Vogt habla de su asombro acerca de:

la forma sistemática en que las formas estructurales y los comportamientos rituales se replican en varios niveles de la sociedad y en que ciertos conceptos claves que se expresan explícitamente en *tzotzil*, se replican en varios dominios de la cultura (p. 571).

A nosotros no nos gusta mucho el término "replicación"; nos parece que, más bien, existe, en toda cultura, más o menos integrada, un cierto "isomorfismo", y así lo hemos dicho en otras ocasiones. La exploración detallada de la manera en que Vogt cree observar esa replicación, en concreto, en la cultura zinacanteca, nos parece de gran valor para examinar más de cerca esa hipótesis que, como él dice, se encuentra latente en escritos de Evans-Pritchard, Kluckhohn, Levi-Strauss y otros, y que puede tener un gran futuro en ciencias sociales, *si no se abusa de ella*.

Otro de los conceptos empleados por Vogt para la interpretación de Zinacantan es el de "encapsulación". Se trata del mecanismo por el cual una cultura maneja los impactos del exterior (nahuas en el pasado, hispanomexicano en el presente), incorporando algunos y some-

tiéndolos a su propio módulo cultural en un proceso que el autor considera como especie del proceso genérico de sincretismo definido primeramente por Herskovits.

Vogt se refiere al cambio cultural en Zinacantan: cree poder establecerlo por comparación con los rasgos de la antigua cultura maya, y cree verlo también, *statu nascendi*, como un proceso que ha de culminar en el futuro. En este último respecto, cabe felicitar al etnólogo que es Vogt por haber descubierto esos primordios de cambio con un instrumento que se podría considerar tosco en comparación, en cuanto hay quienes, disponiendo un instrumento más fino —por lo menos en principio—, como es el estadísticosocial, han creído poder afirmar que nada cambia en las comunidades indígenas mexicanas.

Al autor y a los lectores una disculpa por una revisión que el doctor Johnson condenaría (y condenó *in genere*) en cuanto equivale a la práctica de los jóvenes que quieren pescar a un pez cogiéndolo de la cola. Lo hacemos porque, debido a un equívoco, se piensa que si hablamos de lenguas indígenas somos especialistas en indigenismo, olvidándose con frecuencia que nuestro énfasis está en el aspecto lingüístico y en sus repercusiones sociales, sea que la "lengua-en-sociedad" sea hablada por indígenas o no, aborígenes o no y por habitantes de México o de otros países.

La disculpa es tanto más necesaria cuanto que el libro de Vogt es importante. No dudamos que nuestros colegas etnógrafos y etnólogos le harán la justicia que nosotros no podemos hacerle.

ÓSCAR URIBE VILLEGAS

Rodolfo Stavenhagen, *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. Siglo XXI Editores, S. A., México, 1969, 292 pp.

Con este excelente libro el maestro Stavenhagen se coloca definitivamente dentro de la corriente saludable y reorientadora de la sociología actual que trata de rescatar y reincorporar a la investiga-

ción científica los rasgos olvidados de lo social, a saber: *lo total concreto*, *lo histórico* y *lo cualitativo*. Es decir, explica lo social (¿o formación socio-económica?) como el resultado de diversos procesos interdependientes que entrelazándose (en movimiento desigual y combinado) van configurando diversas formaciones sociales. Concibe y entiende que, lo primario respecto de lo lógico (teórico) es lo histórico (movimiento) y no a la inversa.

El contenido de la obra plantea los procesos específicos de cambio que explican la transformación del viejo orden agrario *sin clases* y que dan origen a un nuevo orden con *clases sociales*. Con abundante información y con una gran capacidad de síntesis, el maestro Stavenhagen reúne, clasifica e interpreta los procesos específicos de cambio que alteran la estructura de clases en el mundo subdesarrollado. Un esquema contenido en el capítulo 4 de su estudio es el que a continuación relatamos.

#### *Los procesos de cambio social*

La introducción del sistema colonial y la expansión creciente del capitalismo en el mundo subdesarrollado "pusieron en marcha procesos de cambio social que aceleraron la desintegración de las estructuras tradicionales y que dieron nacimiento a nuevas categorías y clases sociales". Dichos procesos considerados como fundamentales y algunos de ellos ampliamente estudiados (pero no comprendidos) son los siguientes:

- I. Introducción de una economía monetaria
- II. Introducción de la propiedad privada de la tierra y del monocultivo comercial
- III. Las migraciones de los trabajadores y el éxodo rural
- IV. La urbanización
- V. La industrialización
- VI. La integración nacional de los países subdesarrollados.